

El virus de la corrupción

Adaptación por Daniel Medina (DaniMedi)

Acto 1

Laboratorio

Personajes:

- *Investigador principal (investigador): Ronald*
- *Socio del investigador principal (socio): Francisco*
- *Amigo corrupto (amigo): Luis*

Laboratorio de microbiología y una pizarra en el medio, luz tenue. El investigador realiza una explicación sobre sus planes hablando con intensidad a su socio quien se encuentra confundido.

Investigador:

(Habla caminando de lado a lado con gran intensidad)

¿Qué es la corrupción? No está muy claro qué es lo que es, para diferentes personas significan diferentes cosas. Es curioso, porque todos están en contra de la corrupción, pero muchos no podrían definir qué es la corrupción.

El banco mundial la define como los actos delictivos cometidos por una persona u organización que abusan de su poder y autoridad para obtener beneficios ilícitos de acuerdo a sus intereses personales o los de sus allegados.

Socio: es decir, ¿puede haber corrupción sin que haya dinero de por medio?

Investigador:

Por supuesto, y eso es lo que muchas personas no tienen en cuenta, como te dije, el uso de la autoridad para obtener un bien personal de forma ilícita es suficiente.

Pero el problema no se queda solo en las conciencias de las personas corruptas, sino es todo un obstáculo para el progreso de la sociedad, beneficia a unos pocos mientras impide al resto poder acceder a las oportunidades que brinda el desarrollo, dificulta nuestro crecimiento colectivo. Por ese motivo, como científico, ya desde hace muchos años que he pensado en la forma de eliminarla, y creo haberla encontrado.

Socio: pero señor, usted es un biólogo, de qué está hablando, qué hace usted hablando de corrupción.

Investigador: como biólogo es para mí natural pensar que para eliminar a la corrupción necesitamos evolucionar como especies, tenemos que deshacernos de esa característica, de ese fenotipo. Como cuando los humanos eliminamos nuestras colas para poder caminar

erguidos, necesitamos eliminar a la corrupción para caminar derechos como sociedad. El problema es que no tenemos una presión biológica para eliminar a la corrupción, o no la tenemos aún. Para que las aves aprendieran a volar tuvieron que morir aquellas que no podían y dejar solamente a aquellas que sí volaban, la muerte es necesaria para el cambio, se puede decir que de alguna manera es la muerte un impulsor de vida, ya que sin ella no habría cambios, y sin cambios no existe la adaptación y sin adaptación la muerte es solo cuestión de tiempo. Mi objetivo es generar una presión biológica para eliminar a la corrupción antes de que ella nos elimine a nosotros.

Socio: una presión biológica... ¿cómo haría usted algo así?

Investigador: un virus, he dedicado mi vida a esto y ahora ya está todo casi listo, pero necesito tus conocimientos de química para realizar unos últimos ajustes, ahora tengo los virus capaces de infectar células de ratas, pero necesito provocar una mutación en una proteína para que el virus pueda ingresar a células humanas por el sistema respiratorio.

Socio: sí, me comentó que necesitaba que realice una reacción química de óxido-reducción para poder robar un electrón de un nucleótido en una secuencia de ARN viral y de este modo generar una mutación específica.

Investigador: precisamente, pero mejor ya no digas “robar”, puedes decir capturar, transferir, recibir u otra palabra, ya que con este virus vamos a combatir la corrupción, vamos a combatir el robo. [risa].

Socio: señor, yo no sé a dónde quiere usted llegar con esto, yo he trabajado ya muchos años con usted y lo he ayudado con sus ideas de investigación, así que me limitaré a ayudarlo y a no preguntar, pero quiero que sepa que yo no tengo nada que ver con esta idea.

Se van las luces y regresan, están el investigador y su socio ocupados trabajando, parece que no se han bañado en meses.

Suena el teléfono y se encuentra su amigo corrupto al otro lado del teléfono.

Amigo: (su voz por el teléfono) ya estoy en la {universidad}, en la puerta del laboratorio de microbiología, como me dijiste.

Investigador: ya, pasa, te abro [abre la puerta].

Amigo: [entra] buenos días caballeros, y tú (dirigiéndose al investigador), cuánto tiempo sin verte, mírate, estás... un poco desaliñado.

Investigador: (algo disgustado) lo que sea, mucho gusto de verte.

Amigo: me dijiste que venga para que me saques un poco de sangre, y aquí estoy.

Investigador: (mientras está ocupado haciendo otras cosas) sí, necesito una muestra de sangre para hacer unas pruebas.

Amigo: (con curiosidad) es tu idea esa del virus, ¿verdad?

Investigador: (sin prestar mucha atención) sí, quiero estudiar la capacidad del virus para infectar células humanas, las células humanas de un corrupto para ser más exacto.

Amigo: [ríe a carcajadas] para eso es que me buscas después de todos estos años, no has cambiado nada amigo, te recuerdo igual desde que éramos niños, tú siempre con tus ocurrencias, pero está bien, aquí me tienes, te doy mi sangre corrupta amigo, haz con ella lo que quieras.

Socio se acerca al amigo del investigador, descubre su brazo, le dice que haga puño y obtiene una muestra de sangre del brazo.

Investigador: (hacia su amigo) no te vayas aún, tendremos que sacarte más sangre en unos minutos.

Socio: (hacia el amigo) ¿y es usted corrupto en realidad? Si me permite preguntar.

Amigo: [ríe] no se preocupe, permítame contarle...

Se levanta, toma protagonismo en la escena.

Yo no fui corrupto, fue la sociedad la que me corrompió. Hombre de campo, con sentimientos nobles. Fui de repente nombrado alcalde de un distrito, no sé ni cómo, no sabía nada, un mundo de trabajadores, obras que cumplir, mucho dinero que gastar, pero un amigo mío y compañero de estudios se acercó para ayudarme, él conocía el tema, me hablaba de dineros y de otras cosas que no iban de acuerdo a mi honorabilidad, yo no le hacía caso en eso, pero en lo demás, me ayudaba, sin duda me ayudaba, olvídate.

Y llega un día que me entero que este amigo es acusado de haber recibido una coima de 600 mil soles, imagínate, qué temible. Yo estaba triste y asustado también, qué iba a ser de mí, yo no sabía gobernar, no sabía hacer nada sin mi amigo, me di cuenta que se había convertido en mi mano derecha. Y en mi temor, mi angustia, mi preocupación, es que tocan la puerta, salgo a abrir y es él, mi amigo, con su esposa, y ambos, de rodillas, me piden que lo ayude.

Yo, entre angustias y temores, los invité a pasar y los escuché, me dijeron que la obra costó así, que diga que no había sobreprecio y no recuerdo qué otros líos.

Mi asesor, mi amigo, mi mano derecha, recibía dineros indebidos y tuve que ayudarlo, no, yo decidí ayudarlo, qué cobardía, qué maldito comienzo.

Todo salió bien, no le hicieron nada, me llenó de regalos, al comienzo tragos y comidas, luego ya solo dinero, y luego ya se me hizo costumbre, ya me anesthesié ante la corrupción.

Enseguida me pide ayuda otro alcalde, estaba como yo, quería asesoramiento, y era de mi partido político, le dije lo que sabía. Y después de eso he asesorado a otros alcaldes, presidentes regionales, de todo. Como asesor no corres ningún riesgo, y ahora soy corrupto, es más, promulgo la corrupción.

Investigador: (algo molesto interrumpe) pero no por mucho amigo, te recomiendo que te vayas del país, para vivir un poco más de tiempo, lo lamento por ti, pero cuando libere el virus ya no habrá más corrupción, la sociedad quedará limpia.

Amigo: [ríe] la corrupción no puede combatirse con un virus, con los años he llegado a la conclusión de que la corrupción es inherente al ser humano, ni la ciencia, ni la iglesia, ni los dioses podrán contra ella.

Investigador: por eso solo queda una cosa, ¡evolución!

Le retiran sangre otra vez al amigo del investigador.

Investigador: (emocionado, pero algo triste también) ya está amigo, lo que le digo es verdad, ya no queda mucho para el cambio, puede que se acerque su final amigo mío, pero es el precio que hay que pagar, el sacrificio individual para el progreso colectivo, para la supervivencia del conjunto.

Amigo: perdóname amigo, pero yo ya no soy un hombre temeroso, quizá sea porque voy 35 años asesorando a autoridades corruptas y mírenme, estoy libre, ya me siento inmune a la justicia, por qué un virus microscópico insignificante tendría que atraparme cuando humanos profesionales de la justicia no pudieron. Adiós amigo, nos vemos a la próxima, ahora me voy a una cita, quieren asesoramiento en el gobierno regional [ríe].

El amigo del investigador se retira.

Investigador: (hacia su socio) ahora tenemos que colocar estas células en la incubadora, para estudiar cómo el virus interactúa con las células.

El socio se lleva las muestras, las coloca en un lugar y regresa.

Investigador: la incubadora está para el otro lado.

Socio: (señalando el lugar donde puso las muestras) ¿esa no es la incubadora?

Investigador: (gritando desesperado) ¡Eso es el ventilador! ¿Desde cuándo andas colocando los cultivos ahí?

Socio: (muy asustado y nervioso) desde hace dos días.

Investigador: (furioso) ¡Imbécil! Significa que ya tenemos el virus, y mi amigo también, y aún nos faltan pruebas, de seguro el señor de limpieza también se ha infectado.

Socio: (asustado) ay dios, tenemos que decirles a las autoridades, deben cerrar la universidad, deben limpiar todo, ay dios, ¿y si el virus mata a todos?

Investigador: no lo creo, el virus ha sido muy específico en todos mis estudios, quizá ya era el momento de que se dé, el inicio del cambio quizá ya esté aquí, parece que es momento de observar el espectáculo.

Socio: tenemos que decirles a las autoridades.

Investigador: haz lo que quieras, ya no hay vuelta que dar, ya es demasiado tarde, si el virus realmente puede transmitirse entre humanos, como indican los estudios de las últimas semanas, de seguro que ya se está transmitiendo en la comunidad.

Socio: hay que intentarlo todo, no me importa lo que usted me diga, voy a llamar a las autoridades.

Investigador: me sorprendería si te cogen el teléfono [ríe].

Fin de la escena.

Conversaciones por teléfono

Personajes:

- *Investigador principal (investigador): Ronald*

- *Socio del investigador principal (socio): Francisco*
- *Rector de la universidad*
- *Amigo corrupto (amigo): Luis*
- *Periodista*

Escenario neutro, como en una casa o en una calle, socio en el medio del escenario hablando asustado y nervioso por teléfono con una autoridad de la universidad que responde de forma cortante y autoritaria.

Socio: hola, señor rector, por fin me contesta, lo llamo para contarle lo que ha sucedido, hubo una fuga de un virus en el laboratorio de microbiología, un virus en fase experimental, tiene que ordenar el cierre de la universidad, por favor, lo más antes posible.

Rector: ¿estás loco? Eso arruinaría el prestigio de la {universidad}, vamos a limpiar, se designará un equipo mañana que es fin de semana y por la noche, para que nadie se entere de nada, y usted no debe decir nada.

Socio: por favor, ya será muy tarde, quizá ya haya personas en la universidad llevando el virus, tenemos que tomar medidas drásticas.

Rector: ¿está usted queriendo darme órdenes? Recuerde su lugar, si dice una sola palabra lo despedimos de la universidad.

Socio: pero señor...

Cuelga.

Socio: ojalá el virus no funcione, si no... [se lleva el dorso de una mano a la frente como para medirse la temperatura y camina con preocupación].

*Socio sale del escenario, entra el investigador principal al escenario.
Conversación por teléfono entre la autoridad que habla de forma autoritaria y abusiva, y el investigador que responde enojado.*

Investigador: ¿aló?

Rector: aló, su colega me comunicó de un accidente en el laboratorio de microbiología, lo llamo para ordenarle que guarde total silencio de lo ocurrido, piense en el prestigio de la universidad.

Investigador: vete al diablo, yo hablo lo que se me da la gana, y el prestigio de la universidad debería ser la última de sus preocupaciones. Uno a uno irán cayendo los "prestigiosos", y ya vendrá su turno y caerá usted también.

Rector: usted no sabe con quién se está metiendo, ya le haré llegar su carta de renuncia, porque usted, quiera o no, ya está despedido.

Investigador: ¿después de todos los años en la universidad? Me encargaré también de que tu prestigio caiga antes que tu vida.

Investigador sale del escenario, entra su amigo corrupto. Conversa por teléfono con un cliente en el gobierno regional.

Amigo: hola, disculpa por no asistir en la mañana como acordamos, no me sentía bien de salud, ya estoy en camino, llegaré como a las 4:00 PM

Cliente: no hay problema, entiendo, te estaré esperando, también hay otros acá que quieren tu asesoramiento, les pasé tu número.

Amigo: se agradece, nos vemos.

*Amigo corrupto comienza a toser fuertemente antes de salir de la escena.
Luego de salir entra el investigador principal hablando por teléfono con un
periodista amigo.*

Investigador: amigo, lo llamo porque sé que estás a cargo de una sección en el periódico, quiero escribir la sección de esta semana.

Periodista: claro, de qué se trata más o menos, ¿has descubierto la cura de una enfermedad?

Investigador: sí, la cura contra la corrupción.

Periodista: [ríe] me gusta, me gusta, creo que será llamativo y dará lecturas, te doy permiso, mándame la historia.

Investigador: pero no es de eso de lo que quiero hablar en la sección.

Periodista: ¿entonces?

Investigador: quiero denunciar una fuga de un virus de la universidad.

Periodista: ¿ahí no trabajas tú?

Investigador: ya no más, quiero hacer a la universidad pagar por lo que me han hecho, quiero hacer caer su prestigio, tengo las pruebas necesarias para hacer público lo ocurrido.

Periodista: increíble, lo lamento mucho amigo mío, es una lástima que no valoren tu trabajo, que pena por la universidad, yo te llamo.

*Investigador sale de la escena y ocurre una conversación por teléfono entre
el periodista amigo del investigador y el rector de la universidad.*

Periodista: hola {rector}, me llamó un amigo suyo [ríe].

Rector: ¿quién?

Periodista: {investigador}, me dio las pruebas de la fuga del laboratorio.

Rector: ¡maldito!

Periodista: tengo en mis manos su prestigio señor, también tengo pruebas de que ha despedido de forma arbitraria a un trabajador, ¿no es cierto?

Rector: [dice groserías]

Periodista: no se altere, esto puede arreglarse fácilmente, solo quiero mi parte, el precio de mi silencio, ¿qué dice?

Rector: cuánto es lo que pides.

Periodista: 5000 soles.

Rector: hecho.

Periodista: ¿y qué hará con el {investigador}?

Rector: tengo medios para cerrarle la boca.

Escena en la que se encuentra el investigador y es detenido por la policía quienes lo acusan por asesinato.

Investigador: (mientras intenta soltarse) no he hecho nada, qué pasa.

Policía: se lo acusa por asesinato de {socio}, lo encontraron muerto esta mañana en su casa, lo acusan por haberlo envenenado.

Investigador: ¿por qué haría yo algo así?

Policía: usted no soportó que la universidad lo eligiera a él para ser el jefe de laboratorio mientras a usted lo relegaban de su cargo por mal comportamiento.

Investigador: malditos, van a morir pronto, van a morir pronto [ríe de forma alocada, parece loco], el virus funciona, es un hecho, lo sé, estoy seguro, es cuestión de tiempo, ya verán.

Lo llevan esposado y termina la escena.

Acto 2

Noticiero

Luz tenue y roja, con una radio sonando en el medio en la que se reproducen noticias una tras otra con un ritmo acelerado, casi sobreponiéndose las unas a las otras. Las voces de las noticias son de diferentes periodistas hablando.

Hombre: brote de casos de misteriosos en el gobierno regional, varios funcionarios se encuentran en el hospital con cuadros severos de una enfermedad no determinada.

Mujer: docente de la universidad es encarcelado por asesinar a un colega, se dice que lo envenenó porque la universidad eligió al colega como jefe de laboratorio.

Hombre: (indignado) es realmente escandaloso lo bajo que pueden llegar algunas personas [ataque de tos, sonido de caída].

Mujer: ¿estás bien Jaime? ¡No respira!

Hombre: epidemia de casos en Arequipa, enfermedad afecta principalmente a adultos.

Mujer: nuevos casos entre profesores...

Hombre: falta de efectivos de la policía por contraer enfermedad desconocida...

Mujer: el presidente del colegio de ingenieros...

Hombre: choferes sufren...

Mujer: presidente declara estado de emergencia en la región Arequipa y determina el cierre de fronteras para evitar propagación de misteriosa enfermedad.

Hombre: yo la verdad no creo que esta enfermedad llegue a Lima, en provincias el sistema de salud es muy precario y además está el tema de la cultura, la gente en provincias...

Mujer: primer caso en Lima de la misteriosa enfermedad de Arequipa, es un empresario que fue a un viaje de negocios a Arequipa y regresó a Lima haciendo caso omiso del cierre de fronteras impuesto por el ejecutivo, ahora se encuentra hospitalizado en el hospital Almenara.

Hombre: lo que yo no entiendo es cómo lo han dejado pasar a pesar del cierre de fronteras, es increíble la ineficiencia del gobierno.

Pequeña pausa y luego se narra a un ritmo calmado, pausado, solemne.

Hombre: (con tristeza) antes de iniciar este segmento quiero hacer un recuerdo de nuestro colega, director de esta cadena de radio, y más que eso, un gran amigo. {El director} ha muerto el día de ayer hospitalizado por la enfermedad causada por el virus de Arequipa, {él} creció en Huancavelica, viviendo en una aldea para niños huérfanos, en la vida tuvo muchas dificultades sin tener a un padre o a una madre, pero supo salir adelante, viajó a Lima y de alguna manera consiguió entrar a la universidad a estudiar periodismo, recuerdo que decía que mostrar lo que sucede en aquellos lugares olvidados, darles voz a aquellas personas sin voz es el motivo por el cual se hizo periodista. Estudió y terminó la carrera con honores, luego se hizo de nombre en el periodismo y se hizo director de una de las más importantes cadenas de periodismo nacional. Sin embargo, sus éxitos profesionales también han sido acompañados por grandes tristezas, hace algunos años, su esposa enfermó y murió de cáncer de mama, dejándolo solo al cuidado de su único hijo, Julián, quien hoy, a los 7 años, queda huérfano de padre y madre. Qué pena, cuánto sufrimiento ha pasado este buen hombre, y cuántos más tendrán que morir a causa de esta enfermedad...

Se retoma el ritmo acelerado de las noticias, casi sobreponiéndose unas a otras.

Mujer: se plantea que el causante de la enfermedad es un virus posiblemente transmitido por gotas y aerosoles. Es una enfermedad con alta transmisibilidad y con alta letalidad.

Mujer: se calcula que la cifra de fallecidos es de 20 mil personas.

Hombre: científicos están muy asombrados con la letalidad de la enfermedad, investigaciones preliminares indican que la letalidad podría ser de más del 90%, lo cual lo haría incluso más letal que el virus del ébola.

Hombre: gobierno determina estado de emergencia nacional, en el siguiente comunicado se presentan las restricciones a la movilización...

Mujer: prensa internacional ya habla del virus, le llaman el "virus de Arequipa" por la ciudad en donde se dieron los primeros casos.

Hombre: economía peruana sufre debido a que países dejan de recibir exportaciones peruanas por temor a recibir el virus.

Mujer: gente desobedece las órdenes de distanciamiento social y restricciones de movilización, se ve cómo hay gente que en medio de esta epidemia salen a tomar, a jugar fútbol, a comer con amigos, a pesar de las recomendaciones por parte del ministerio de salud.

Hombre: casos no paran de aumentar, la cifra de muertos ya se eleva a las 100 mil personas.

Mujer: tenemos información inédita, la mayor parte de congresistas de la república no ha asistido a la sesión de hoy, parece que el motivo es un brote de contagios de la enfermedad por el virus de Arequipa...

Mujer: (estilo farándula) celebridades contagiadas mandan sus mensajes de apoyo a aquellos que contrajeron la enfermedad, los dejamos con el mensaje de Farfán para los peruanos...

Hombre: primer caso del virus de Arequipa fuera del Perú, una persona logró cruzar a Ecuador en donde...

Hombre: científicos logran aislar al virus responsable, se dice que ya trabajan en una vacuna.

Consultorio de psiquiatría de la cárcel

Personajes:

- *Psiquiatra: doctor especialista en psiquiatría que trabaja en la cárcel donde se encuentra el investigador.*
- *Investigador: se encuentra encarcelado.*

Ambiente de una cárcel, el investigador se encuentra retenido y con ropa de reo conversando con el psiquiatra de la cárcel.

Psiquiatra: buenas tardes.

Investigador: buenas tardes.

Psiquiatra: ¿ha tomado sus pastillas?

Investigador: no, ninguna, yo ya le he dicho que no necesito tomar ninguna.

Psiquiatra: [ríe] sí, usted no toma pastillas, pero es un paciente bastante estable y la verdad es que es siempre bastante educativo conversar con usted.

Investigador: a mí también me agrada conversar con usted señor psiquiatra, me hace recordar a mis tiempos de ciencia.

Psiquiatra: ¿usted extraña su laboratorio?

Investigador: en parte sí, en parte no, un científico tiene una mente inquieta, disfruto pensar, imaginar, tener ideas y probarlas. Por otro lado, también creo que he cumplido el objetivo de mi vida, mi obra maestra se podría decir.

Psiquiatra: habla usted del virus, ¿verdad?

Investigador: así es, del virus de la corrupción.

Psiquiatra: sabes, a veces intento creer la historia del virus que menciona, pero hay cosas que no tienen sentido la verdad. Aunque debo confesar que a veces uno puede terminar creyendo [ríe], quizá sea el riesgo de ser psiquiatra.

Investigador: yo ya le he dicho que todo lo que le he contado es verdad, yo no necesito psiquiatra, no necesito nada, quizá finja a veces estar loco para conversar con usted, es usted aquí en la cárcel la única persona que vale la pena.

Psiquiatra: [ríe] es usted alguien muy singular [pausa]. Lo que me ha dicho del virus, que solo infecta y mata a los corruptos, es algo que me ha hecho pensar bastante, y me ha hecho darme cuenta de lo importante que son los corruptos en nuestras vidas, ¿no cree que necesitamos de los corruptos para que el sistema funcione? Cuántas mentes brillantes, cuántas autoridades, cuántos hombres que saben hacer su trabajo son corruptos.

Investigador: (furioso) ¡jamás! De ninguna manera podría aceptar esa justificación semejante a la corrupción, la corrupción debe ser sacada de raíz, es intolerable, no importa lo brillante que uno sea, si es corrupto uno no debe tener lugar en la sociedad.

Psiquiatra: pero con un virus... ¿no sería mejor una transición hacia una sociedad sin corrupción?, ¿no cree que la inestabilidad puede llevarnos al desastre?

Investigador: en el caos surge la evolución, ¿cómo propone usted una transición?, quien se acuesta con el enemigo termina volviéndose el enemigo, quien tolera la corrupción se vuelve corrupto, ¡es como la evolución!, la corrupción solo entorpece nuestro desarrollo como especie, nuestro desarrollo como sociedad.

Psiquiatra: aún me rehúso a creer que usted haya diseñado el virus, pero me perturba que usted realmente crea que esa es la manera correcta. De todas formas, al virus no le queda mucho tiempo, ¿escuchó usted que ya están desarrollando vacunas?

Investigador: esas vacunas solo van a empeorar las cosas, la corrupción se va a diseminar más rápido que las vacunas, personas se vacunarán a escondidas, personas pagarán por vacunarse antes, personas venderán vacunas que no les pertenecen, todos ellos morirán y contagiarán a otros antes de que las vacunas hagan efecto, y cuando ellos mueran tampoco habrá vacunas.

Psiquiatra: qué mentalidad más perversa, está usted hablando de padres y madres de familia, de trabajadores del país, del futuro del país. ¿Qué ha tenido que pasar con usted para que sea el más acérrimo enemigo de la corrupción, hasta el extremo de tener una tan retorcida forma de pensar?

Investigador:

Es porque yo fui víctima de la corrupción, le contaré, cuando era joven, terminé mis estudios en la universidad y viaje a Lima, era un buen estudiante, ya realizaba mis investigaciones incluso antes de terminar la universidad, mi sueño era ser un investigador, y me presenté a Lima a un concurso de investigación. Presenté mi proyecto de investigación, estaba muy emocionado, pero no gané, ganó otro, me desanimé mucho, pero no tanto como después, cuando descubrí lo que me habían hecho.

Cuando llegaron los resultados completos vi que el título del proyecto no era el que yo había presentado, tenía que ser un error, fui a ver los resultados de los demás, uno a uno, y, sorpresa, encontré que mi trabajo estaba entre la lista de los ganadores, pero con otro autor.

Reclamé, llamé a los encargados, a los jueces, fui hasta al periódico para que publicaran mi caso, nadie me hizo caso. Desanimado, enojado con la ciencia, enojado con el sistema, enojado con todos, regresé a Arequipa, tiempo después me entero de que aquel quien figuraba como autor de mi trabajo era hijo del organizador del concurso. Todo comenzó a tener sentido, las llamadas que no me contestaban, las respuestas que no me daban, comencé a entender lo que me había pasado y solo un sentimiento surgió dentro de mí, furia.

Y esa furia, que al comienzo me cegó y me hizo desperdiciar años de mi vida en arrepentimientos, fue la que me hizo abrir los ojos y es lo que me ha impulsado todos estos años, la determinación de acabar con la corrupción, la auténtica enfermedad de la sociedad.

Psiquiatra:

(Conmovido)

Una terrible historia, realmente me ha conmovido profundamente, permítame contarle mi historia, de cómo la corrupción salvó a mi madre.

Hace algunos años, mi madre sufrió un accidente, viajaba en un auto por la carretera de regreso de la playa y el auto chocó, hubo muchos heridos y entre ellos mi madre. La trajeron rápidamente en la ambulancia junto a otras personas heridas. Había personas como ella, otras mayores, otras menores, otras más graves que ella, pero ella era mi madre.

Me enteré rápidamente, mi hermano me llamó y me contó lo sucedido, yo ya sabía que mi madre se dirigía al hospital donde yo trabajaba. Lo que hice fue ir a hablar con un amigo médico mío en emergencias, luego fui a hablar con otro amigo en la unidad de cuidados intensivos y ellos a su vez hablaron con otros tantos médicos, ya estaba todo preparado. Mi madre llegó y fue atendida primero, la atendieron entre tres médicos en emergencia, le tomaron todos los análisis, la llevaron a cuidados intensivos a una cama propia y en todo momento a cargo de un par de médicos. ¿A caso importó que no tuviera seguro? ¿Acaso importó que no estaba en la situación más grave? ¿Acaso importó que no fue la que llegó primero? Al fin y al cabo, era mi madre y yo era consciente de lo que hice, simplemente suprimí de mi mente el significado de lo que había hecho, había salvado a mi madre quizá a costa de que otras personas murieran, personas que no valen menos que mi madre pero que simplemente no tienen a un hijo médico, suprimí de mi mente todos esos pensamientos.

Y señor, ese es el verdadero motivo por el cual no le creo, su historia del virus podría ser verdadera, pero el hecho de que esté vivo es prueba de que no funciona, yo estoy en contacto con personas enfermas en el hospital, que yo esté hablando con usted ahora es prueba de que el virus no mata a los corruptos.

Investigador: (con seguridad, en tono acusador) tú deberías estar muerto, eres un corrupto, no tienes lugar en la sociedad del futuro. Hay muchas posibles explicaciones señor doctor, pero no cante victoria antes de tiempo, quizá se enferme hoy, quizá mañana.

Un sonido de alarma interrumpe la conversación, reos comienzan a escapar de la cárcel. El investigador se emociona, mientras que el psiquiatra tiene miedo.

Investigador: disculpe señor psiquiatra, pero lo tengo que dejar, no quiero perderme el inicio de la nueva sociedad, quiero ser testigo de la evolución.

Investigador se va de la escena con los otros reos y el psiquiatra se queda pensativo, triste, temeroso.